

Homenaje en Valencia a EZINNE UKAGWU Premio “Comunicar África 2012”

“Con un paquete de cromos puedo comprarle unos zapatos a un niño nigeriano”

Ezinne pasó tan sólo unas semanas en nuestro país para recoger su galardón por “La promoción e Igualdad de la mujer africana” y no escatimó tiempo ni fuerzas para atender a cuantos la reclamaron. Sonrisa inagotable y entusiasmo contagioso, nos convenció de su máxima aprendida de sus padres: “Se es feliz de verdad cuando nos damos a los demás”. Ezinne causó una verdadera revolución en Valencia donde visitó colegios, centros de Formación Profesional y asistió a un concierto del Orfeón Universitario. Hacer Familia le pidió a Amparo Ferrando, una de las componentes de la comitiva valenciana que nos relatase los hechos más llamativos, con el fin de animar a todos nuestros lectores a colaborar con una iniciativa tan importante para las familias nigerianas de la zona de Ogún, en el este del país.

“Algún día espero tener una cocina para mis alumnas”

El pasado 15 de octubre el equipo de Harambee Valencia recogió a Ezinne en la estación del Ave. Esa misma mañana, visitó la Escuela de Hostelería y Turismo Altaviana, donde tuvo una tertulia con las alumnas. Mostraron mucho interés por el trabajo que desarrolla en el Centro de Iroto, por la situación de las mujeres nigerianas y cómo les ayuda la educación a salir del círculo de la pobreza. Durante el coloquio, surgió la idea de cooperar con el Centro de Hostelería nigeriano. Las alumnas se animaron a ir a Nigeria para hacer voluntariado durante los meses de verano dando clases de cocina. A continuación, visitó la Escuela y le gustó mucho la cocina, donde un buen número de estudiantes asistía a prácticas. Se entretuvo con ellas y mostró gran interés por las

instalaciones; comentó que soñaba con poder tener algún día una cocina igual en su escuela. Más tarde comió en el Restaurante de la Escuela, servido por las propias alumnas, y degustó un estupendo menú que le prepararon con todo cariño “las del Primer Curso”.

Un paquete de cromos españoles = Un par de zapatos nigerianos

Al día siguiente, Ezinne visitó a los alumnos de 5º y 6º de E. Primaria del Colegio El Vedat. Les contó cómo los niños nigerianos todos los días andan varios kilómetros descalzos y sin desayunar hasta llegar a la escuela, y que tan sólo comen una vez al día. No tienen juguetes, pero se las ingenian para construir cochecitos con botellas de plástico vacías y se lo pasan muy bien con ellos. Una característica de los niños nigerianos es que, a pesar de no tener nada, siempre están sonrientes. Ezinne les



Alumnas del Colegio Vilavella con Ezinne.



“Se ha conseguido disminuir la mortalidad infantil de un 60% a un 25%”



Centro de Desarrollo Rural Iroto. A la izquierda: Juna Directiva Harambee Valencia junto con Ezinne Ukagwu.

preguntó, “¿Cuánto os cuesta un sobre de cromos de fútbol?”, a lo que los niños respondieron, “60 céntimos” y les explicó que con esa cantidad un niño nigeriano puede comprarse unos zapatos, o comer varios días. Los niños se quedaron impactados con aquel detalle y ese mismo día, empezaron una iniciativa hasta Navidad: “De cada dos sobres de cromos de fútbol que vayáis a comprar, el dinero de uno lo das para un niño nigeriano”. Han puesto una hucha en clase, y han organizado un concurso de dibujo, en el que deben representar la historia que les contó Ezinne. El ganador recibirá como premio un balón firmado por los jugadores del Levante CF y el Valencia CF. Cuando Ezinne salió por la puerta, un grupo de niños se abalanzó sobre ella dándole cromos, bolígrafos, chuches y alguna monedilla que llevaban por el bolsillo. Este gesto, totalmente espontáneo, emocionó a la premiada.

La princesa Jasmine

En el Colegio Guadalaviar las anécdotas fueron otras. Ezinne les contó historias sobre las niñas de su edad -10 y 11 años-, que cosen sus propias muñecas con trapos viejos que desechan sus madres, ayudan en las tareas del campo, acarrear el agua y muchas tienen que llevarse a sus hermanos pequeños a la escuela para poder asistir, porque son ellas las que cuidan de ellos. Les pidió su ayuda: “Si sois capaces de prescindir de una diadema o de comprar otro estuche, podríais ayudar a las niñas

EZINNE UKAGWU

Ezinne Ukagwu nació en Enugu, una ciudad al este de Nigeria. Es la pequeña de cuatro hermanos, los otros tres son chicos. Su padre era funcionario y su madre profesora de un colegio. Cree que siempre ha estado animada por su nombre. Ezinne significa “madre buena” y ella ha intentado ser una buena estudiante y una buena madre para los demás.

Descubrió su vocación profesional una vez que sus padres viajaron durante tres meses, dejándole a ella toda la responsabilidad de la casa: “a la vuelta de mis padres, les entregué una contabilidad detallada de todos los gastos junto con el saldo”.

Consiguió una plaza en la Universidad de Nsukka de Nigeria, donde se graduó en Contabilidad y Economía, luego fue a Italia para realizar un máster en Gestión de Hostelería. De vuelta en Lagos, realizó otro máster para especializarse en “Planificación y control en la industria hostelera” y “Supervisión en hostelería”. Una mujer de Nigeria y para Nigeria, preparada, audaz, y optimista. En 1992 promovió, junto con otras mujeres, el Centro Rural de Desarrollo de Iroto (Nigeria), una labor social en favor de la mujer nigeriana, del que es directora desde 2002.

de Nigeria para comprarse libros". También les dejó el mensaje de su felicidad: "Son felices porque se dan a los demás y esto lo aprenden desde pequeñas". Un grupo de alumnas de infantil exclamaron cuando vieron a Ezinne: "¡¡¡Es la princesa Jasmine!!!", y corrieron emocionadas a su lado.

En otro de los colegios, Vilavella, les llamó la atención la situación de la mujer, la desigualdad con la que vive y cómo está sometida y sufre graves injusticias. También surgió el tema de las huchas solidarias y se han propuesto hacer campaña hasta Navidad para enviárselo a Ezinne, que les ha dejado un recuerdo de una gran mujer, valiente, positiva y preparada, que está empeñando su vida por ayudar a las mujeres de su país, sin perder jamás su sonrisa.

HARAMBEE VALENCIA

Está formado por un grupo de matrimonios jóvenes y entusiastas, enamorados del proyecto, que desde hace cinco años impulsan esta iniciativa en la ciudad. Sus actividades se centran en dos áreas. Por un lado, conseguir fondos para los distintos proyectos del África subsahariana, mediante actividades como la lotería de Navidad -que se distribuye por toda España con gran aceptación-, o la organización de cenas benéficas. Por otra parte, se trabaja en la sensibilización, por ejemplo, con una exposición fotográfica, bajo el título "La sonrisa de África. Un homenaje a Ryszard Kapuscinski", o repartiendo huchas de Harambee en distintos colegios fomentando la generosidad de los niños.

IROTO PROJECTS

Todo empezó cuando en 1985 nació el Centro de Formación Profesional Iroto, para las jóvenes de la región de Ogun. Una herramienta educativa que trata de asumir y potenciar al cien por cien el papel de la mujer en una sociedad más desarrollada y más humana, facilitando su camino desde la formación básica a la Universidad.

Ezinne Ukagwo, profesora de este centro, se dio cuenta enseguida de las precarias condiciones en las que vivían las mujeres de la zona y de las necesidades de educación de las jóvenes de alrededor que no eran alumnas de la escuela, e inició una labor de solidaridad en la que implicó a todo el centro, tanto profesoras como alumnas, hasta conseguir crear en 1992 el Centro Rural de Desarrollo Iroto.

Desde entonces, Iroto ha proporcionado a 18.991 mujeres nociones básicas sobre nutrición, higiene y salud. Los conocimientos adquiridos, junto con la mayor atención sanitaria, han hecho posible la disminución del índice de mortalidad infantil, que era del 60% hasta el 25%, en las aldeas de la zona. También ha ayudado a poner en marcha granjas agrícolas y ganaderas, a facilitar la producción mecanizada de "gari" (nombre de la yuca en África occidental, un tubérculo parecido a la patata), y a crear microempresas de alimentación o confección. Hasta este momento se han creado 495 pequeñas empresas y 655 granjas familiares de distinta magnitud. El impulso social teórico y práctico de Iroto ha provocado una intensa transformación social en la zona.

Educación y salud

En 1996, gracias a la ayuda de numerosos benefactores, se puso en marcha el centro de atención primaria de salud Abidagba Clinic: una necesidad básica en la zona, con un altísimo nivel de mortalidad sobre todo infantil. En estos primeros 16 años se han atendido 46.800 personas en el centro y se han realizado 19.322 visitas domiciliarias, también se colabora con los trabajadores locales de salud como una forma de dar seguimiento a sus tratamientos.

En la clínica, además de atención primaria, también se dan clases de nutrición, higiene, primeros auxilios, cuidado de bebés, prevención de dolencias menores, etc., centrándose especialmente en la lucha contra la desnutrición infantil, que era una enfermedad mortal endémica en la zona, y la preparación de mujeres para que puedan prestar primeros auxilios en su zona. Hoy podemos decir que Abidagba Clinic ha contribuido de forma efectiva a la reducción de la tasa de mortalidad de la población de riesgo, mayoritariamente, mujeres y niños.

Un salto social

En 2005, se inauguró una Escuela de Hostelería y Turismo, cuyo objetivo primordial es proporcionar a las estudiantes una carrera profesional en un campo de gran proyección en el país. La mayoría de las graduadas han conseguido buenos empleos en el sector. Otras han preferido aprovechar el talento nigeriano para emprender negocios y han puesto en marcha sus propias empresas, rompiendo así el círculo vicioso de la pobreza que había rodeado a sus familias durante generaciones. Todas las alumnas de la Escuela de Hostelería desarrollan una intensa labor solidaria, como se ha hecho desde sus inicios, llevando a cabo proyectos comunitarios en las aldeas de los alrededores. El proyecto solidario se extiende también al Hospital General en Ijebu-Ode para ayudar a mejorar la eficiencia del trabajo del personal y, en consecuencia, ofrecer mejores servicios a sus pacientes.



"Si educamos a la mujer, educamos a toda su familia"

¿Qué supone para usted recibir este premio?

Un honor muy grande, no sólo para mí, sino por la labor que realizan las 25 mujeres que trabajan desde la mañana hasta la noche en este proyecto de Iroto.

¿A qué destinarán los fondos?

A comprar un coche con el que ir a los 33 pueblos que atendemos y ampliar nuestro centro de formación para llegar hasta las 30 plazas.

¿Qué supone este reconocimiento?

Nos da fuerza para continuar luchando en este trabajo que no es nada fácil. Cuando llegamos era un pueblo muy cerrado y las cosas han cambiado enormemente. Al recibir la noticia del premio todo el mundo estaba ¡muy feliz!... fue algo impresionante.

¿Cómo era la sociedad que encontraron a su llegada?

En 1997 en Iroto existía el concepto de que una mujer nunca podría ser independiente. Nosotros comenzamos dándoles educación y ofreciéndoles nuevos horizontes. Pensamos que si les proporcionábamos dinero, la ayuda se les acabaría en ese preciso momento; pero si les dábamos formación les ayudaríamos para el resto de su vida.

¿Algún hecho que les marcara entonces?

Cuando llegamos los niños y las mujeres se morían por enfermedades que podían tratarse con antibióticos y esto era tristísimo. Con la ayuda de Harambee, que significa "todos a una", compramos medicinas y comenzamos a sacarles de esa situación. Y así hacemos y enseñamos ahora a las gentes de allí: si trabajamos todos a una, si hacemos cosas por los demás, seremos todos más felices y cambiaremos de verdad esta situación tan difícil en nuestro país.

¿Por qué se centraron en la formación de la mujer?

La mujer tiene un papel muy importante en la familia, por lo que pensamos que si podíamos educarlas, educaríamos a toda la familia e incluso a los hombres. Las que más sufrían eran ellas, ya que el titular del campo es el hombre, pues la ley no les permite a las mujeres tener propiedades; éstas trabajan la tierra y además de alimentar al marido y a los hijos, deben pagarle un alquiler.

¿Dos dificultades con las que se encontraron?

La cultura nigeriana, pues hasta hace muy poco se veía a la mujer como una esclava que nace para servir al hombre. Cuando llegamos, tuvimos una fuerte resistencia de éstos, porque pensaban que si las mujeres aprendían, no podrían mandarles como siempre lo habían hecho. El idioma también supuso una dificultad: tuvimos que ir pueblo a pueblo, hablar con la gente, convivir con ellos para ganarnos su confianza, para escuchar sus problemas, para preguntarles qué más necesitaban. No fue muy fácil, porque eran muy cerrados. Hemos logrado cambiar la visión de la mujer y la mujer ha cambiado a la familia.

¿Cómo le gustaría que le recordasen?

Como una persona que es muy feliz ayudando a los demás.

¿Qué mensaje quisiera dar a nuestros lectores?

No serás feliz hasta que no trabajes por los demás. Cada uno tenemos nuestros problemas, pero siempre puedes hacer más por los demás. Mira qué tienes y qué puedes hacer con generosidad. Así sales siempre ganando.

Ana AZNAR

"Todavía queda mucho por hacer, pero a pesar de los desafíos, la visión del futuro es un estímulo para hacer más y mejor"

SI QUIERES AYUDAR EN ESTOS PROYECTO PUEDES HACERLO EN LA CUENTA DE HARAMBEE:
LA CAIXA: 2100 3059 97 2200859916